

CURRICULUM VITAE:

Dominique Aviñó McChesney es doctora en Historia *cum laude* por la Universidad de Murcia. En 2008 obtuvo la Suficiencia Investigadora en el área de Historia Medieval en la Universidad de Sevilla, y en 2003 se licenció en Geografía e Historia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

2009 ejerce como profesora de Educación Secundaria y Bachillerato para la Conselleria de Educación de la Generalitat Valenciana, impartiendo las materias de Geografía, Historia e Historia del Arte. Forma parte del proyecto didáctico “Busca la Pista”, para alumnos de secundaria, y del grupo de investigación “Lenguajes del poder: documentos y cultura material” de la Universidad de Murcia. Es también miembro de la *Sociedad Española de Estudios Medievales*.

Ha participado como comunicante en varios encuentros científicos, como el *Congreso Internacional homenaje a Thomas F. Glick, “Irrigation, society and landscape”*, celebrado en septiembre de 2014, el *I International Medieval Meeting* de Lleida, en 2011, el *V Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas*, en 2010 y la *XI Asamblea de Historia de la Ribera*. En 2006 recibió una Ayuda a la investigación convocada por el Instituto Municipal de Cultura de Elche, por el trabajo “La dimensión económica del Palmeral de hecho y su integración en el hecho urbano”, depositado en el Archivo y Biblioteca Municipal de Elche.

Es autora de varias publicaciones, entre las que destacan las siguientes: “A chronological proposal for the huerta of Elche: the Palmeral of Elche” (publicación electrónica de la Universidad Politécnica de Valencia), “Ensayo sobre el origen medieval de una huerta urbana: el Palmeral Histórico de Elche”, en *Nuevas Investigaciones de Jóvenes Medievalistas – Lorca*, Centro de Estudios Medievales, Universidad de Murcia (2013) o “Una aproximación a los espacios públicos en la Alzira andalusí”, en *Actes de l'XI Assemblea d'Historia de la Ribera*, Corbera (2008).

Entre 2000 y 2006 trabajó en los yacimientos arqueológicos del foro romano y el arrabal taifa de Denia, así como en la campaña de prospección arqueológica y I campaña de excavación del Proyecto Ifach, del Museo Arqueológico de Alicante. También ha trabajado como Técnica Superior de Archivo para la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Sus principales líneas de investigación son aquellas relacionadas con la historia de al-Andalus, la arqueología medieval urbana y los espacios de regadío medievales.

EL ANÁLISIS DEL PAISAJE DE HUERTA EN EL SHARQ AL-ANDALUS: DEL MÉTODO A LA PRÁCTICA

La ponencia se centra en una propuesta metodológica para el estudio de los espacios irrigados. Nuestra experiencia proviene de las huertas andalusíes, un ámbito de estudio extremadamente parco en información, lo que convierte en todo un reto la combinación, en ocasiones malabarística, de la información dispersa, para generar conocimiento científico válido. Nuestro caso de estudio concreto es el Palmeral de Elche. Se trata de una huerta urbana patrimonializada por la UNESCO cuya conservación hasta nuestros días en sus aspectos esenciales lo convierte en un “laboratorio” privilegiado para este cometido. La metodología interdisciplinar, en la que destacan elementos clave como el análisis de los textos agronómicos andalusíes, el estudio de la toponimia, el tratamiento de la información arqueológica existente, o la aplicación a la estructura de regadío de los principios de ingeniería hidráulica, nos ha permitido comprender que su origen se sitúa en un momento temprano del dominio andalusí, anterior a finales del siglo X, al mismo tiempo que hemos podido dibujar la evolución de esta huerta y su adaptación a la nueva mentalidad medieval cristiana.

EL ANÁLISIS DEL PAISAJE DE HUERTA EN EL SHARQ AL-ANDALUS: DEL MÉTODO A LA PRÁCTICA

La ponencia se centra en una propuesta metodológica para el estudio de los espacios irrigados. Creemos que, aunque nuestra experiencia proviene de las huertas andalusíes, los métodos utilizados pueden extrapolarse, en muchos casos, a los espacios irrigados de otros momentos históricos y otros ámbitos geográficos. Nuestro ámbito de estudio es extremadamente parco en información, lo que convierte en todo un reto la combinación, en ocasiones malabarística, de la información dispersa, para generar conocimiento científico válido.

El paso del enunciado de una metodología a la puesta en práctica de esta exige la selección del objeto a analizar. Este ha sido en nuestro caso el Palmeral de Elche. Se trata de una huerta urbana patrimonializada por la UNESCO cuya conservación hasta nuestros días en sus aspectos esenciales lo convierte en un “laboratorio” privilegiado para este cometido. La metodología interdisciplinar, en la que destacan elementos clave como el análisis de los textos agronómicos andalusíes, el estudio de la toponimia, el tratamiento de la información arqueológica existente, o la aplicación a la estructura de regadío de los principios de ingeniería hidráulica, nos ha permitido comprender que su origen se sitúa en un momento temprano del dominio andalusí, anterior a finales del siglo X, al mismo tiempo que hemos podido dibujar su evolución y adaptación a la nueva mentalidad medieval cristiana.

El principio metodológico básico es la interdisciplinariedad, que creemos esencial en toda investigación, más aún cuando el objeto de análisis es el resultado de una combinación a largo plazo de factores físicos y humanos, como lo son los regadíos históricos. No se puede estudiar el espacio agrícola prescindiendo, por ejemplo, del análisis medioambiental del territorio, ni dejar a un lado la evolución política o las elecciones económicas de sus habitantes. Hay que agradecerle al periodo andalusí, tan parco en documentación escrita, su papel en el acercamiento de posturas de historiadores y arqueólogos.

El proceso comienza siempre con un obligado análisis crítico de la historiografía, especialmente local o regional, remontándonos a cronologías más tempranas a la concreta de nuestro estudio, y superando esta cronología para adentrarnos en los momentos posteriores. El conocimiento de las pautas de asentamiento, así como de las opciones económicas propias de la sociedad que estudiamos, y de la evolución de ambos aspectos posteriormente, son extraordinariamente útiles en la medida en que los cambios en el paisaje no obedecen a acontecimientos históricos puntuales, sino a un largo proceso de cambios económicos, sociales y políticos. De la documentación de archivo propiamente dicha —cláusulas testamentarias, privilegios, ordenanzas y demás expedientes administrativos de cronología medieval cristiana y moderna— habría que extraer información esencialmente relacionada con el régimen de propiedad de la tierra, los tipos de cultivos existentes, y sobre todo, con el control, la gestión y

el uso del agua. La escasez de fuentes cronísticas nos obliga a “exprimir” los escasos textos árabes que mencionan el ámbito rural o agrario, en busca no solo de la información que estos nos cuentan, sino también de la que omiten, deliberada o inconscientemente. De entre las fuentes históricas nos gustaría destacar la información procedente de los tratados de agronomía latinos y árabes, que analizados de forma comparativa en aspectos como el riego, las técnicas y las especies de cultivo, resultan imprescindibles. Pero sin duda es la información arqueológica, la que, aun siendo escasa y fragmentada, nos ha resultado más útil. El análisis de los restos materiales se ha de llevar a cabo desde dos niveles: un primer nivel más extensivo, en el que se tenga en cuenta la articulación general del territorio; y otro más específico, en el que nos centremos en la evolución de la ciudad o población relacionada con el espacio de riego. La cartografía histórica y actual, junto con la fotografía aérea enriquecen este estudio del territorio y nos permiten distinguir parcelarios de distintas épocas y el trazado original de las estructuras hidráulicas. Por último, y unido a todo lo demás, la toponimia y la aplicación de los principios de ingeniería hidráulica a la estructura de riego existente, nos permiten identificar el diseño original del sistema, y por ende de los espacios agrarios que alimenta, y proponer una evolución cronológica del mismo.